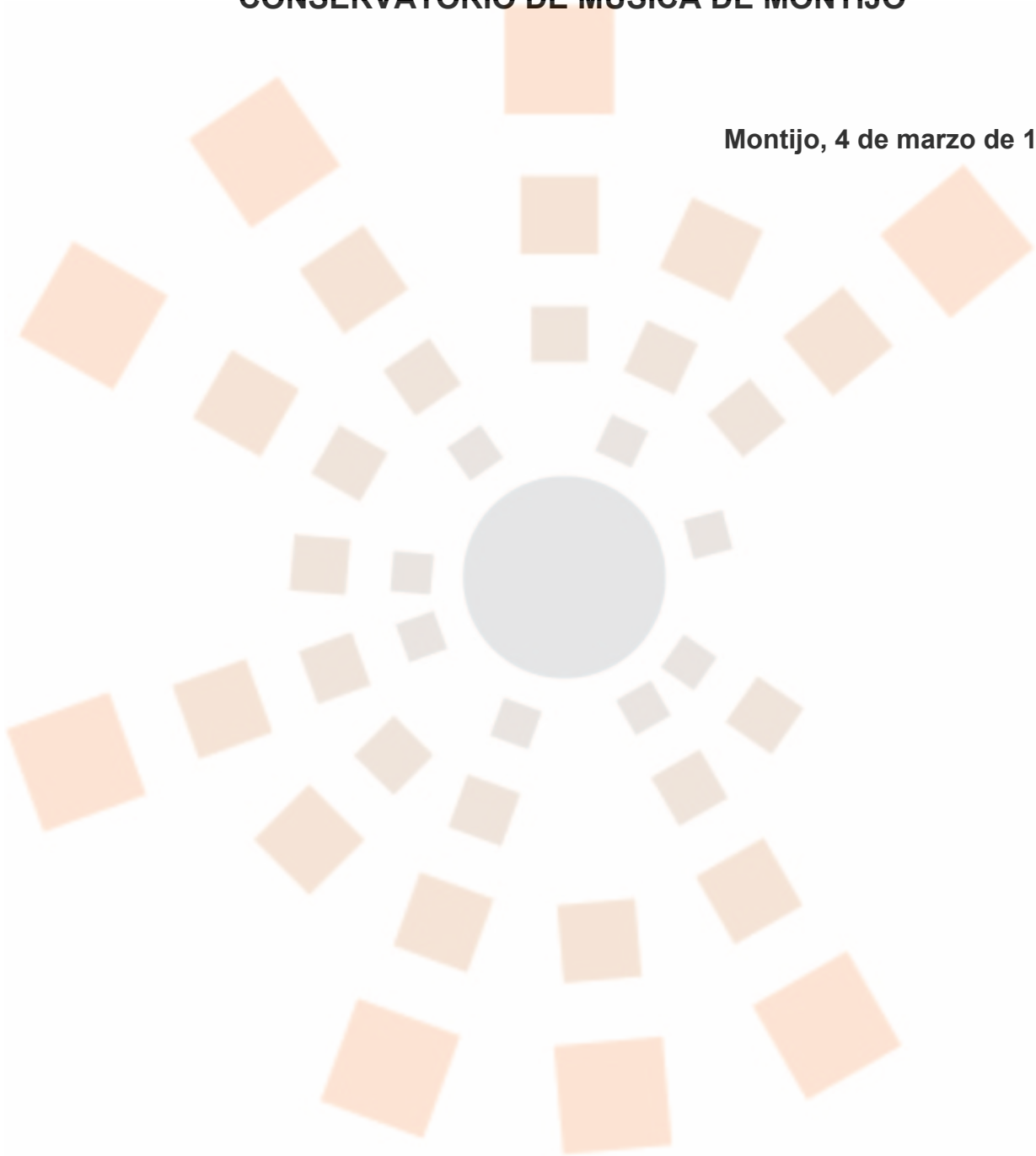


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DEL CENTRO CULTURAL DEL ATRIO Y  
CONSERVATORIO DE MÚSICA DE MONTIJO**

**Montijo, 4 de marzo de 1999**



## **INTERVENCIÓN DEL EXMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL CENTRO CULTURAL DEL ATRIO Y CONSERVATORIO DE MÚSICA DE MONTIJO**

**Montijo, 4 de marzo de 1999**

... de Montijo, señores miembros de la Corporación, señor Director del Conservatorio, señores miembros del Conservatorio, señoras y señores, queridos amigos.

Yo tengo, de vez en cuando, como cualquier ciudadano, algunos sueños. Unas veces los sueños son sueños y otras veces los sueños llegan a convertirse en realidad, como pasa en cualquier orden de la vida, y, desde hace ya algún tiempo, poco, pero desde hace ya algún tiempo, tengo un sueño que seguramente si lo hubiéramos contado en una película, en un cuento, nos parecería bellísimo, pero que seguramente que si lo decimos en un acto como este, donde intervenimos políticos y, por lo tanto, gentes con poca credibilidad, pues pudiera parecer que el sueño no sería una realidad. Pero, puesto que estamos inaugurando un Centro Cultural, estamos inaugurando un Conservatorio, les diré que yo sueño, que todos los niños, que todos los jóvenes de Extremadura, pues han aprendido solfeo, saben tocar un instrumento musical.

Los sábados por la noche se reúnen en las plazas de nuestros pueblos y de nuestras ciudades, en pequeñas orquestas, en pequeños grupos, tocando los instrumentos, cantando. Van por los barrios, acuden a los centros de culturas, a las casas de culturas, a las bibliotecas, forman pequeñas orquestas, grandes orquestas, tocan en cualquier sitio, los domingos por la mañana, vieja tradición que se ha perdido en muchos pueblos y ciudades. Y sueño además, que muchos de ellos formarán parte de la Orquesta Sinfónica de Extremadura, que es algo que evidentemente esta al caer, como consecuencia del enorme impulso, gracias a tantos profesionales como hay ya en Extremadura dedicados al arte de la música, pues será una realidad en próximos años, la Orquesta Sinfónica de Extremadura. Y sueño que todos esos muchachos, jóvenes, muchachas, que tocan por las calles, por las plazas, etc., no molestando, sino animando, alegrando pues muchos de ellos, algunos de ellos, los más preparados, los más capacitados, tomarán parte de la Orquesta Sinfónica de Extremadura. Y sueño, además, que muchos de estos jóvenes se convierten en el flautista de Hamelín y que tocando su flauta, sus instrumentos, nos llevan detrás, cada muchacho llevan detrás a sus padres, a sus abuelos, a sus amigos, a los amigos de sus amigos, a la Casa de Cultura, a la Biblioteca, a la Plaza, al sitio donde cada uno toca.

Sueño, en definitiva, que también los niños y las niñas, los jóvenes de Extremadura, en cada pueblo, se convierten en este sueño, se convierten en un motor fundamental del desarrollo cultural de nuestra tierra.

¿Qué no se puede vivir de sueños?, ¿qué este sueño no es cierto?, bueno, cada uno que crea lo que quiera. No lo sé si podrá ser una realidad, pero también ha habido sueños anteriores, algunos de los cuales se han cumplido. O es que no se acuerdan ustedes que hace quince, veinte años, también soñábamos con tener una red de carreteras en condiciones, lo soñaba yo. O es que no soñábamos que ya no hubiera miles y miles de hombres y mujeres que salieran de nuestras tierras a la emigración, yo lo soñaba hace quince años. O es que no soñábamos que tuviéramos unas buenas escuelas públicas para nuestros hijos, yo lo soñaba, y no las escuelas mugrientas, que muchos de nosotros tuvimos que sufrir y que además soñaba que esas escuelas dejaran de ser mugrientas y fueran buenas y que, además, los niños no tuvieran que salir a los once años a recoger las aceitunas, ni ayudar a los padres en el campo, pues yo eso lo soñaba bastante. Y soñaba que dejáramos de pasar a la consulta del médico a la puerta de su casa y hubiera centros de salud en condiciones, donde la gente, los enfermos pudieran estar bien atendidos. Y soñaba yo “algún día tendremos esto que he visto en Cataluña tantas veces, una autovía”, lo soñaba. Y una buena universidad para que nuestros muchachos y muchachas no tuvieran que irse a Sevilla, a Salamanca, a Madrid y pudieran tener aquí una buena universidad. Y que hubiera pensiones para todos, incluidos aquellos que nunca habían cotizado a la Seguridad Social, las pensiones no contributivas, que no es que sean muy grandes pero son algunas veces mayores que el sueldo que cobraban algunos cuando estaban en activo. Y soñaba yo que hubiera una sanidad para todos, para todos, porque sobre todo para los más jóvenes la sanidad no siempre fue para todos porque los alcaldes antes tenían una partida que era la beneficencia, es decir, para aquellos que no tenían dónde ser atendidos y acudían al ayuntamiento, al alcalde, para que les diera algo para poder ser atendidos medicamente, esa actividad ya no lo desarrollan afortunadamente los alcaldes ni los ayuntamientos, ni nadie. Y que tuviéramos muchas bibliotecas, muchas casas de culturas. Y que tuviéramos polideportivos y piscinas. Bueno, pues todo esto, todos estos sueños que teníamos casi todos los extremeños hoy es una realidad.

Así que si éso se ha convertido en una realidad, ¿por qué este y otros muchos que podamos imaginar y soñar no se van a convertir en realidad? Seguramente que si nos lo proponemos lo conseguimos; porque si hemos conseguido cosas que eran más difíciles, podremos conseguir, puesto que estamos en un acto cultural, inaugurando un Centro Cultural, inaugurando un Conservatorio de Música, pues podemos conseguir que muchos de nuestros jóvenes, de nuestros niños y de nuestras niñas tengan una actividad que suene mejor que los teléfonos móviles, por ejemplo, si ambas, si ambas a mayor acorde. Y de igual forma que por ejemplo hay ojeadores en los equipos de fútbol, tienen ojeadores por los pueblos y por las ciudades para ver como juegan al fútbol los más jóvenes, ¿por qué no podemos tener ojeadores desde la Consejería de Cultura para ver como tocan los más jóvenes en cada uno de los conservatorios, de las escuelas de música, etc., etc.? ¿por qué no podemos tener ojeadores?. Y de igual forma que tenemos semilleros de empresas, para que los más jóvenes tengan oportunidades de instalar una instalación empresarial, una industria, etc., pequeña, ¿por qué no podemos tener semilleros culturales, - que es un compromiso, un semillero cultural -, o varios, donde se pueda hacer actividades culturales que convergan en actividades empresariales relacionadas con la cultura?

Hoy inauguramos este Centro Cultural y Conservatorio de Música de Montijo, con las aportaciones que el señor Alcalde ya ha dicho, tomo nota de algunas otras propuestas que ha hecho y además me alegra mucho que me las haya hecho a mí para el próximo año, porque eso es muy significativo, y estoy convencido, querido Alcalde, que en la próxima legislatura Montijo va a tener un teatro, va a tener un teatro en este edificio anexo, con lo cual yo creo que cerramos el ciclo, la Casa del Navegante, que además fué una obra muy colectiva. El edificio lo compró el Alcalde Molano, lo rehabilitó el Alcalde Gragera y lo amplía y le da contenido el Alcalde actual que ha tenido la amabilidad, que yo le agradezco, de haberme invitado a este acto y éso además me da para hacer una pequeñísima reflexión. Como ustedes verán dentro de treinta, cuarenta o cincuenta años, nadie se acordará, nadie, nadie se acordará de quién era el alcalde que compró la Casa del Navegante, quién es el que la hizo y quién es el que la puso en marcha, nadie. Ni mucho menos de quién la inauguró, no se acordará nadie, afortunadamente. De lo que sí nos acordaremos en Montijo y en Extremadura, es de las actividades culturales que se hicieron aquí y en la Casa de Navegante y si pasó tal concertista. Si hubo tal obra de teatro en ese futuro teatro, quienes estuvieron dando conferencias. Es decir, el político, el poder político, afortunadamente, es efímero, dura muy poco, en el recuerdo de la gente, afortunadamente y, sin embargo, de lo que de verdad, lo que es permanente es la cultura. Y ¿quién se acuerda hoy de quién gobernaba, quién era el rey en la época de Goya, o en la de Velázquez?, nadie, pero Velázquez y Goya todo el mundo lo recuerda, todo el mundo lo recuerda, porque eso es lo verdaderamente importante, lo que permanece.

Y la cultura, que casi siempre se ha considerado que era como la María de cuando éramos estudiantes, las Marías, lo que bueno, no tenían mucha importancia. Yo creo que obras como estas son menos espectaculares, sin duda, que inauguraron un gran puente, por ejemplo, muchos menos espectaculares, pero son quizás más importantes. Primero, porque aquí somos capaces de adquirir conocimientos y el conocimiento es lo único que no se acaba en la vida, lo único, todo lo demás se puede gastar, pero el conocimiento nunca. Cuanto más adquiere uno, más posibilidad hay de adquirir más, no tiene fin, el conocimiento no se acaba, podemos tener cuanto deseemos y si el conocimiento es lo único que no se acaba, por el contrario la cultura es un bien muy débil, es decir, no se acaba nunca, podemos tener cuantos más mejor, pero hay que protegerla mucho. Yo no soy partidario de aquellos que dicen que la cultura la dejemos en manos de la iniciativa privada, no, porque la cultura necesita mucha protección.

Hay, por ejemplo, sentimientos muy fuertes de protección del medio ambiente, de verdad que el medio ambiente se puede deteriorar, pero nunca nadie, ningún gobernante terminó con el medio ambiente, ninguno, ninguno terminó con el medio ambiente y algunas veces bien que se lo propusieron, con las barbaridades que se hicieron en muchos pueblos, en la costa, etc., pero nadie fue capaz de terminar con el medio ambiente.

Ahora, con la cultura, cuando hay un sistema no democrático, lo primero que hace el dictador es terminar rápido, porque considera que es lo más peligroso para que un pueblo piense con su cabeza, sienta con su corazón y camine por sus propias piernas. Por lo tanto, yo creo que hay que protegerla y hay que animar a los que están al frente de ellas para decirles que tienen que contar con el apoyo de las instituciones y, además, por si fuera poco, la cultura estimula mucho nuestro cerebro, ustedes oyen igual que yo, muchas veces dicen “no, es que bebemos o nos



fumamos un porro, no sé qué, porque nos estimula, nos ayuda a pensar, mire usted". La cultura, el leer un libro, etc., no necesita sustancias químicas, para estimular nuestro cerebro. Lo mejor es ésto, lo mejor es ésto que hoy estamos inaugurando aquí, lo mejor es esa biblioteca, lo mejor es ese conservatorio y, además para hacer cultura no necesitamos a nadie. Para sentarse en casa a leer un buen libro no necesitamos a nadie, en algunas ocasiones habrá que vestirse de guapo, porque cuando uno se pone a leer algo, se pone a leer el Quijote cuando está hablando con Cervantes, éso merece un respeto, entonces uno debe ponerse casi, casi de smoking, ¿no?, está hablando con Shakespeare, con los monstruos de la literatura y, además, repito, no necesitamos sustancias químicas que nos estimulen, eso nos estimula y nos ayuda a pensar por nosotros mismos, que no es poco, en los tiempos en los que vivimos de telecomunicaciones, no es poco el que seamos capaces de pensar por nosotros mismos.

Y así ocurre que cuanto más vacío está el cerebro, pues necesitamos más estímulos, necesitamos más juergas, necesitamos más gastos y, por lo tanto, necesitamos trabajar más, es decir, aquella persona que está estimulado por la cultura necesita muy poco para vivir, muy poco. Y aquella persona que rechaza, que no está metido en este mundo necesita mucho para vivir, necesita llenar su tiempo, sus muchas juergas, mucho cachondeo, mucho salir, etc., y éso es mucho gastar y cuando uno tiene que gastar mucho tiene que trabajar más y cuando uno tiene que trabajar mucho le quita el trabajo a los demás, se puede repartir el trabajo de la forma que nosotros quisiéramos.

En definitiva, yo creo que apoyar la cultura es apoyar al empleo y es apoyar a nuestros jóvenes, a nuestros jóvenes.

Muchas veces dicen los jóvenes que no tienen donde ir, que no tienen donde ir y que tienen pocas oportunidades. Yo creo que hoy tienen más sitio, querido Alcalde, para ir los jóvenes, tienen más sitio, mañana estoy seguro que tendrán todavía más sitio. Lo que hay que decirles también a los jóvenes, a los que nos gusta alagarles mucho los oídos, que como ahora nunca, ninguna generación extremeña tuvo las oportunidades que tienen, nunca. Yo sé que ésto ellos no lo entienden, no lo comprenden, dicen: "no ahora estamos peor que nunca, no tenemos oportunidades", no, es verdad, peor que en los años cincuenta, imposible. Quizás lo que nos falta es el coraje de los años cincuenta, la cantidad de gente que se fue a trabajar, no tenían ni estudios, ni sabían idiomas, no sabían nada, y se fueron con coraje. Hoy casi todos nuestros muchachos tienen estudios, muchos saben idiomas y, sobre todo, tienen apoyos institucionales, apoyos, ayudas en forma de edificios y ayudas en forma de dinero.

Antes, - hace treinta o cuarenta años -, que levante la mano el que tenía algún tipo de subvención para hacer un negocio: ni una peseta, ni una peseta. Es verdad que existían las Cajas de Ahorros, como ahora, lo que pasa es que las Cajas de Ahorros eran para muy pocos y el Monte de Piedad era para la mayoría, pero hoy tienen muchas oportunidades. Entonces yo creo que este tipo de actividad, además de que es bueno para Montijo, de que es bueno para la comarca, de que atrae gente de la comarca para tener doscientos alumnos aproximadamente, hará posible también que nuestros jóvenes puedan dedicarse a otras cosas que seguro les hará ser más cultos, más inteligentes y, sobre todo, no van a necesitar ningún estímulo exterior para poder ser hombres y mujeres en la vida.

Yo creo que este Centro que hoy inauguramos y el Conservatorio dará tranquilidad a muchas madres y a muchos padres cuando sepan que a las nueve de la noche su hijo está aprendiendo a tocar la guitarra y no está aprendiendo a levantar el vidrio. Así que yo creo que es una buena obra y por eso me felicito de inaugurarla y por eso agradezco al Ayuntamiento que me haya invitado.

Nada más y muchas gracias.

